

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan
Gutiérrez

Sofía I. García-Mejías
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Puerto Rico- Recinto de Río Piedras

RESUMEN: Este ensayo propone estudiar la literatura del escritor cubano Pedro Juan Gutiérrez desde la postura teórica de la sociología de la literatura integrando un análisis socioliterario. A través de su narrativa, el escritor privilegia individuos marginales reducidos a una masa amorfa sin mayores aspiraciones que sobrevivir. La obra de Gutiérrez es una consecuencia histórica que responde de manera tajante a las ideas y valores dominantes como lo fue el discurso del hombre nuevo. En su universo literario queda clara su forma de percibir la realidad y sus respuestas a los problemas que plantea la historia durante el periodo en que se enclava. De modo que su proyecto artístico rechaza, y hasta reta, las ideas y valores dominantes que desempeñan, o intentar desempeñar, la función de regular las prácticas sociales.

PALABRAS CLAVES: Pedro Juan Gutiérrez, sociología de la literatura, periodo especial, estructuralismo genético, realismo sucio, Cuba

El estudio de la creación cultural se preocupa por establecer vínculos entre la literatura y la sociedad. Es pertinente estudiar esa relación para analizar cómo se articulan valores, actitudes, razones históricas específicas. Esta propone un acercamiento teórico a una narrativa que se

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

enclava en lo marginal. Desde la perspectiva del estructuralismo genético del sociólogo rumano-francés Lucien Goldmann, me propongo analizar una selección de obras del autor cubano Pedro Juan Gutiérrez. Según el sociólogo José Luis Méndez (2014), “La imprecisión con que se utilizan generalmente los términos arte, cultura y estética hace imprescindible una revisión de las diferentes manifestaciones históricas de estas actividades y nos obliga a redefinir los conceptos básicos de la investigación sociológica de la creación artística” (p.26). Bien es cierto que la novela es un medio eficaz para revestir las inquietudes que aquejan al artista y permite plasmar su visión de mundo. Más aun, examinar parte de su obra literaria permite un estudio dotado de unidad y de coherencia. En esta reflexión socioliteraria estudiaré sectores proscritos de la vida cubana a través de la cual se reconocen los quiebres de una sociedad. He limitado el objeto de estudio a la narrativa del artista en donde destacaré y distinguiré fragmentos de las obras del escritor cubano Pedro Juan Gutiérrez, tales como *Fabián y el caos*, *El Rey de La Habana*, *Trilogía sucia de La Habana*, *Carne de perro* y *Animal salvaje*. Estas obras permiten visibilizar realidades de grupos sociales que han tratado de ser invisibilizados. En la marcha investigativa, profundizaré la pluralidad de historias y tensiones presentes en el universo literario del autor. Es decir, que el dominio de la óptica sociológica, refiriéndome a la sociología de la literatura, del estilo, refiriéndome al realismo sucio y el contexto histórico, refiriéndome al periodo especial servirá como puntos de partida para llevar a cabo esta investigación.

Sofía I. García Mejías

La narrativa de Gutiérrez sirve, por su forma clara, explícita y sin tabúes, para analizar la ingeniería social complejamente heterogénea. Gutiérrez, quien se nutre de sus experiencias en Cuba como periodista, cortador de caña, escritor, pintor y vendedor de periódicos y helados y quien nació en Matanzas en 1950, crea un universo literario a partir de su realidad. Sus narrativas se desprenden del gran impacto que tuvo en el autor tanto sus experiencias como investigaciones en varias cárceles, favelas de Brasil, en la frontera entre Estados Unidos y México y en el sur de España. También visitó la Unión Soviética, Alemania Oriental, México, Brasil y otros países. En el 1988 llegó al barrio Centro Habana y experimentó un disloque en su entorno. Acostumbrado a los espacios provistos por la academia, comienza a interactuar con sectores preocupados principalmente por sobrevivir. Trabajó como periodista por muchos años hasta el desplome de la economía. Ahí, inmerso en la catarsis, escribió sobre su realidad inmediata y crea así en 1998 el Ciclo de La Habana. De estas obras me centraré en los aspectos del ocio, la homosexualidad, la falta de compromiso con la construcción del socialismo o los descreídos en la Revolución. Estudiaré la distinción del criminal, el suicida, los espiritistas o santeros, religiosos que no se rigen por las normas de comportamiento dispuestas por el Estado.

Para el estudio de la sociología de la literatura es preciso entender el proceso de creación cultural como uno fundamentalmente histórico-social, sin limitarlo a un determinante total. Es sugestivo estudiar la sociedad por medio de la literatura, ya que en ella se articulan valores, actitudes, razones

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

históricas específicas. El principal teórico de esta disciplina lo fue Lucien Goldman, quien acuñó el término de estructuralismo genético, el cual se preocupa por la relación que existe entre una visión de mundo y el momento histórico en el cual se produce la creación literaria. Partiendo de la premisa de que todo ser vivo tiene su propia vida como prioridad y que está ahondado en una lucha por la subsistencia, entonces los grupos sociales desentonados de las ideas dominantes no dejan de ejercer sus facultades intelectuales y creativas. No obstante, no gozan del mismo prestigio, ni pueden formar parte de un quehacer artístico rico en recursos materiales e institucionales. Esa es la lucha con la cual identifico mi objeto de estudio, uno orientado a ideas contradictorias a los ideales dominantes del momento epocal.

Pedro Juan Gutiérrez nos presenta un universo literario con su propia ley y su devenir. Según indica José Luis Méndez en su libro *Introducción a la Sociología de la Literatura*, Goldmann, quien se nutre de Piaget, nos apunta que el valor artístico depende del elemento histórico-social y de los esquemas de pensamiento a los cuales representa o desafía. La literatura es, entonces, “una actividad vital del cuerpo social que se expresa con el lenguaje y los medios que le son propios.” (Méndez, 2014, p.81) De manera que el escritor cubano toma distancia de todo el aparato oficialista del proyecto revolucionario para dar cuenta de su realidad y de la del grupo social con el que se identifica.

Gutiérrez recrea un universo literario altamente vinculado con el periodo especial en tiempos de paz e incluso con la llegada de la

Revolución Cubana en el año 1959. Se prestará atención a elementos como las significaciones del crimen, la locura, inadaptación y adulterio, ya que casi todos sus personajes son representativos de ellas. Una característica de la sociología del arte es que debe tener una representación afín con el contexto histórico del cuerpo social. En dicho universo existen personajes que enfrentan la situación económico-social de maneras diversas. Esta es una manera en la cual los literatos encaran sus realidades, elaborando universos discursivos o imaginarios. La literatura del artista matancero se ubica en un periodo altamente volátil, cambiante y heterogéneo capaz de significar las tensiones, límites y matices de una sociedad compleja.

De acuerdo con Goldmann, la literatura es contradictoria y portadora de elementos positivos y negativos de manera sincrónica que representan unas realidades históricas y sociales específicas (Méndez 2014). El proyecto artístico propone una visión compleja que nos hace cuestionar y replantear los juicios sobre el bien y el mal. La sociología de la literatura obedece a la búsqueda del carácter propiamente estético y literario del objeto de estudio. Las novelas, los cuentos y los poemas de Gutiérrez más allá de ser considerados como parte del realismo sucio, lo que nos sorprende es el carácter radical de su narrativa. Según la contraportada de la novela *El Rey de La Habana*, está “escrita crudamente, sin aderezos ni adornos, en la mejor tradición del realismo sucio.” (1999, contraportada *El Rey de La Habana*)

Como es sabido, la obra artística, particularmente la literaria, responde a una unidad que se compone de lo social y lo estético. El valor artístico

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

está vinculado con el periodo histórico-social y los esquemas de pensamiento a los cuales representa o desafía. No obstante, también se toma en consideración su riqueza formal, es decir el modo en el que el artista confecciona su obra. Si enfatizamos en el realismo sucio, la cubierta de *Trilogía sucia de La Habana*, Felipe Benítez Reyes de la revista *Tribuna* indica que es “una especie de caribeño Bukowski o de habanero Henry Miller”. Algunos críticos catalogan los trabajos de Gutiérrez dentro del género literario de realismo sucio. A través de este subgénero literario el autor logra expresar el contexto histórico-político y crear una radiografía social de la isla mediante los relatos de sus personajes. La literatura está elaborada con “elementos de la vida real, pero plasmados artísticamente.” (Méndez, 2014, p.68) Pudiera ser cierto que en ocasiones se encajona algún autor o autora en un género literario en particular para lograr un mayor alcance. No es menos cierto que el realismo sucio es útil pues permite una mirada a sectores no dirigentes de la sociedad. De manera que los visibiliza.

En los textos de *Ciclo de Centro Habana* y en sus novelas, los personajes carecen de compromiso con su país y su discurso, relatando una historia fatalista y desalentadora. Esto no los anticipa el autor desde los propios títulos de las obras y sus capítulos. Algunos de estos son: *Carne de perro*, *Fabián y el caos*, *Anclados en tierra de nadie*, *No hay más respuestas*, *Perderme del mundo*, *Y yo no tenía rumbo*, *Sálvese quien pueda*, *Salvación y perdición*, *Las puertas de Dios*, *Visión sobre los escombros*, entre otros. La relación de la actividad intelectual y la creación

cultural a la economía política sirve para aproximar el pensamiento de los hombres y mujeres de una sociedad de la cual se tiene muy poco o ningún testimonio escrito. Los temas de la vida cultural no necesariamente están prefigurados por una razón económica, pero no se puede sustraer de la realidad innegable de que surgen en un mundo donde los problemas económicos no solo son los primeros en orden de importancia, sino que también los que mayor impacto ejercen sobre la vida en general.

Al vincular la obra literaria de Pedro Juan Gutiérrez no solo con el proyecto de la Revolución Cubana, sino particularmente con el periodo especial cubano, se logra acertadamente un entendimiento de las realidades vividas por sectores marginales de Cuba. En su literatura, las instituciones sociales han perdido el sentido. Presenta también el sistema de representaciones que caracteriza al pensamiento de los cubanos que vivían en la isla durante el periodo especial cubano. Es interesante comparar el discurso del hombre nuevo con el esquema de pensamiento de Gutiérrez. Se entiende que al escritor construir su universo literario, en este son expresadas, consciente o inconscientemente, sus necesidades individuales. Igualmente, proyectan tensiones culturales y sociales que le afectan como individuo.

Es importante atender algunos aspectos que le dan coherencia al proyecto artístico de Gutiérrez. Son los vínculos entre el contexto histórico, las referencias históricas, socioeconómicas y políticas aludidas en su universo literario, los aspectos que me interesan examinar

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

sociológicamente. Podemos apreciar cómo se reflejan las consecuencias del periodo especial en la narrativa del escritor matancero. Cuentos como “Anclado en tierra de nadie”, “Dos hermanas y yo en el medio”, “Yo claustrofóbico” e incluso una de sus novelas más conocidas, *El Rey de La Habana*, son algunos textos muy marcados por el proceso histórico-económico del periodo especial cubano en tiempos de paz, acontecimiento que trastocó la manera de vivir de los cubanos y las cubanas. Luego de la Revolución Cubana el Estado instituyó nuevos valores, parámetros y estéticas para regir el nuevo orden social. Asimismo, la novela *Fabián y el caos* recoge esta transición durante principios de la década del '60. Ya para ese momento, “todos los cubanos, seis millones de personas quedaron igualados por lo bajo... No sólo económicamente. Era un golpe genial, algo perfecto. Pero era solo el comienzo. Lo mejor vendría después.” (Gutiérrez, 2015, p.51) En un tono irónico, Gutiérrez propone una lectura de un estrato social que demuestra resistencias, en ocasiones involuntarias, a los valores revolucionarios. Esto se ve reflejado en *Cosas nuevas en mi vida*, *El recuerdo de la ternura*, *Un día yo estaba agotado*, *Aplastado por la mierda*, también en su novela *Carne de perro*.

Construcción de una nueva legitimidad

El proyecto revolucionario, más allá de una reestructuración económica, trajo consigo un orden de valores que intentaron permear la conciencia y, consecuentemente, la disciplina del ensamblaje social. Con el discurso del hombre nuevo, ideado por Ernesto “Che” Guevara, se

trabajaron conceptos como el trabajo, el suicidio, el heroísmo y la homosexualidad, entre otros. Luego del derrocamiento de Fulgencio Batista, “llegaron al apogeo mecanismos e instituciones de depuración y regeneración... que segregaron social e ideológicamente a comunidades de religiosos, homosexuales, disidentes y afrocubanos.” (Rojas, 2015, p.156) Desde esa fogosidad, Pedro Juan logra entretejer historias que cuestionan el afamado discurso del hombre nuevo. El escritor utiliza sus experiencias y conocimiento como pie para criticar la mirada elitista del Estado y comprobar que los mecanismos estatales para suprimir “conductas antisociales” no fueron exitosos.

Personajes como Fabián, en *Fabián y el caos*, quien fue removido de su puesto como pianista por ser homosexual, Rey en *El Rey de La Habana*, un bisexual fugitivo de la policía que nunca tuvo un afán por el trabajo, o Aurelio en el cuento *Maricón y suicida*, quien se suicida, son excelentes ejemplo que nos demuestran que no es que hubo una ruptura o destape, pues siempre han existido. Los denominados “antisociales”, entiéndase católicos, protestantes, testigos de Jehová, santeros, homosexuales, lesbianas, fans de la música norteamericana, opositores han sido comunidades marginales que afrontaron la realidad económica de manera más cruda. Se observa un proceso de legitimación que se canalizó a través de los medios y la propaganda. Que, además, propició no solo la distinción del viejo orden, sino de todo aquel que no cumplía con los preceptos del nuevo orden. Algunos sectores sociales fueron políticamente segregados. De estos sectores vale destacar las religiones afrocubanas, los

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

homosexuales, la clase media y baja quienes recibieron algún tipo de segregación racial y represión política. Pedro Juan Gutiérrez construye una plétora de seres y actitudes antisociales que permite el estudio de nuevas perspectivas que florecieron en medio del caos. De manera que crea un universo literario que, según él, es la voz de los sin voz o de “los que tienen que arañar la tierra cada día para buscar algo de comer, no tienen tiempo ni energía para nada más. Su único objetivo es sobrevivir como sea.” (Gutiérrez, 1999, contraportada *El Rey de La Habana*)

Lo jodieron por maricón

Dos personajes notorios son Rey de la novela *El Rey de La Habana* y Fabián de la novela *Fabián y el caos*. El primero sirve para estudiar cómo se ven el trabajo, los mecanismos disciplinarios y el sincretismo religioso. A través del segundo, se aprecian las principales tensiones sociales en Cuba durante la llegada de la Revolución. El escritor ilustra la concepción del ocio, por ejemplo, Pedro Juan en *Fabián y el caos* o la voz narrativa de los cuentos reunidos bajo el título de *Carne de perro*, comparado con la idea de trabajo que promovió el discurso del hombre nuevo. El personaje de Pedro Juan de la novela publicada en el 2015 es un individuo que goza de su tiempo libre y “necesitaba el ocio. Es decir, ser un vago, un vagabundo, y dedicar todo mi tiempo a ser nada.” (Gutiérrez, 2015, p.154) Luego de cumplir con el servicio militar obligatorio comenzó un estilo de vida dispar con el proyecto revolucionario. El autor no es tan explícito en *Carne de perro*, sin embargo, la voz narrativa, que a su vez se desempeña

como personaje principal, nunca se le conoce un trabajo formal o al menos constante. Asimismo, recurre constantemente al sujeto homosexual, el cual no fue bien visto, sino castigado. El discurso del hombre nuevo generó marginalidades desde una economía socialista libre del capitalismo que creó la cultura de masas.

Por su parte, la novela *Fabián y el caos* es una de sus obras más reveladoras en la cual está plasmada la perspectiva de Gutiérrez sobre de la llegada de la revolución, sus ajustes sociales y se articula su opinión sobre el Estado, los homosexuales, el trabajo, el heroísmo y el proletariado. Sirve, además, para recalcar las conductas que se consideraban antisociales. De esta obra quisiera destacar los conceptos del trabajo, la enajenación, el anti-heroísmo y la homosexualidad. Insisto que esta novela es una de sus últimas. A diferencia de la mayoría de sus obras, esta no está contextualizada en el periodo especial. Más bien, se enclava en la Cuba de la década del 60 luego del triunfo de la revolución. El tema de mayor repercusión en la novela son las políticas sociales que introdujo el Estado como parte de su proyecto revolucionario. A través de Fabián y Pedro Juan se da a conocer el proceso de transición posrevolucionario. A partir de ese momento se comenzó con una campaña de moralización. A lo cual el personaje de Pedro Juan opina que “esta gente es más moral que los jesuitas.” (Gutiérrez, 2015, p.136). Estas contrastan drásticamente con la vida caótica, iracunda, colérica y sin orden del personaje principal, Pedro Juan.

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

De entrada, hay un rechazo por el orden y su mayor opositor lo es el personaje de Pedro Juan, quien tiene como proyecto de vida uno “antagónico a la religión. Bueno, no creo que tuviera proyecto de vida ni que me comportara con un programa... Mi instinto era vivir con intensidad y desorden total, con alegría y desespero. Mis enemigos eran la familia, el gobierno, la religión.” (Gutiérrez, 2015 p.53) Pues su única regla era romper todas las reglas. Para él, el Estado y sus políticas tenían la intención de alejarlo de la diversión. “Me parecía que querían convertirme en un robot. Yo que siempre he sido un jodedor caótico y desordenado, convertido en un robot programado y militante.” (Gutiérrez, 2015, p.64) Una institución muy mencionada en la obra es las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP) y “si eras vago, maricón o religioso, te encerraban allí para que rehabilitaras a través del trabajo. Trabajo y clases de marxismo durante unos cuantos años.” (Gutiérrez, 2015, p.153) Fabián Cugat “vivía aterrado porque alguien descubriera sus preferencias sexuales.” (Gutiérrez, 2015, p.135) Cuando estaba estudiando piano en el conservatorio provincial de Matanzas, su amigo Papito lo invitó a ser parte de su orquesta Papito y su Banda Gigante. Ellos solo estarían unos días en Varadero tocando en hoteles durante la noche. Durante su estadía conoce a Robert, el jardinero del hotel donde se hospedaba. Un día en la playa la policía los sorprendió juntos y los acusaron de exhibicionismo de actos homosexuales en público, según el texto, una ofensa grave.

Por lo que se refiere a sujetos homosexuales, en algunos casos, ante un panorama homofóbico, los individuos no se aceptan y se atormentan

por su orientación sexual. En la *Trilogía Sucia de la Habana* aparecen dos personajes homosexuales que terminan suicidándose por la presión y el remordimiento. En el cuento “Tipos duros” un hombre que vivía con su madre se ahorca por ser homosexual. Este cuento destaca la sorpresa de que un hombre guapo con problemas con la policía sea homosexual. Aurelio es el otro personaje homosexual suicida encontrado en el cuento “Maricón y suicida”. Sin embargo, este no se suicida por su negación, sino que su historia es más compleja que la anterior. Aurelio es un homosexual casado con Lina, quien era una soprano reconocida. Tras el abandono de Lina, él intentó suicidarse con drogas sedantes, píldoras calmantes y se inyectó aire en las venas. Murió en el hospital contándole a Pedro Juan su infortunio. Algo interesante en este cuento es la posición que tiene la enfermera ante el suicidio: “Porque así se matan los maricones. Que quieren matarse, pero no tienen... Los hombres se pegan un tiro, se ahorcan o se lanzan de un edificio.” (Gutiérrez, 1998, pp.39-46) Antes que Pedro Juan, personaje de *Fabián y el caos*, comenzara en la fábrica quería dejar de existir, pero “era obligatorio existir. Y participar en la construcción del socialismo. Incluso hasta suicidarse era un delito grave. Algo detestable e inadmisible... El concepto del suicidio no existía. Eso era una actitud cobarde y antiheroica. Era obligatorio ser valiente y heroico.” (Gutiérrez, 2015, p.154) El autor propone una transgresión de los conceptos y valores tradicionales como el trabajo y su entronque con el heroísmo. Las personas que trabajan en la fábrica de enlatadoras, con excepción de los visitantes norcoreanos, no creen en su trabajo y

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

aprovechan cualquier oportunidad para robar o tener encuentros sexuales. Son los jefes quienes más desmoralizados están. Del texto *El Rey de La Habana*, publicada en 1999, opto por auscultar la visión del escritor matancero sobre el trabajo y la homosexualidad. Reynaldo “detestaba la escuela por la mañana. Y detestaba más aún trabajar por las tardes, y bañarse siempre, y comer y acostarse todos los días a la misma hora. Como un animalito.” (Gutiérrez, 1999, p.21) A lo largo de la novela se le presentan oportunidades de trabajo como taxista de bicicleta, como estibador en una cervecería y como sepulturero. Sin embargo, el trabajo de mayor duración fue mendigar con un muñeco que representaba a San Lázaro. Rey ya tenía una predisposición para las condiciones que traería el periodo especial. Tomemos el ejemplo del cuento “Yo claustrofóbico”: “Ya Cuba estaba empezando la hambruna más seria de su historia. Creo que fue en el 91. Nadie se imaginaba toda el hambre y la crisis que vendría después.” (Gutiérrez, 1998, pp.27-34)

A pesar de que el año 1991 se considera parte del periodo especial, este fragmento del cuento deja claro que el cambio no fue de repente, sino que se iba incrementando gradualmente. En la obra, el autor nos describe escenas y representaciones de la sociedad cubana durante el periodo especial que experimenta diversas situaciones de precariedad. Un ejemplo claro aparece en *Sálvese quien pueda*: “La gente anda sucia, mal vestida, con hambre y nadie habla. La cuestión de cada uno es buscar dinero y comida y sobrevivir.” (Gutiérrez, 1998, pp. 253-264) Pero, a pesar de las adversidades, era una vida a la que algunos se acostumbraban y otros se

obligan a acostumbrarse, “Todo el tiempo tomando tilo porque encontré las ruinas y suciedad y mucha miseria, y ya está acostumbrando a que todo sea bonito, limpio y luminoso”. (Gutiérrez, 1998, pp. 253-264) Adentrada la crisis, los cubanos experimentaron déficit como los que vivía Hayda. Cuando Pedro Juan, en el cuento “Dos hermanas y yo en el medio”, se iba a bañar en la casa de esta, no había ni jabón para bañarse. “-Aprovecha que hay agua y date un baño”. No vi el jabón. Le pregunté “-No hay jabón, Pedrito. Ya perdí la cuenta desde cuando no hay jabón aquí.” (Gutiérrez, 1998, pp.17-23) Otro ejemplo de la falta de sanidad en La Habana aparece en el cuento “Abandonando las viejas costumbres”, donde Pedro Juan vive con Miriam en una “covacha desastrosa” junto con el hijo pequeño. En el cuento se presentan contratiempos de sanidad que afectaban la salud de los ciudadanos: “El cuarto se me hacía demasiado asqueante cuando la fosa se derramaba. El agua negra apestosa invadía el pasillo del solar. Así estaba uno o dos días, hasta que la fosa se la tragaba.” (Gutiérrez, 1998, pp.47-53) El hijo de Miriam padecía de asma provocada por el agua sucia de las fosas.

Los esfuerzos que hizo el Estado por mantener una calidad de vida digna no fueron suficientes. Durante el periodo especial los cubanos vivieron en escasez y necesidad, no tenían para comer, ni un lugar para vivir que le proveyera seguridad. Una vieja llamada Dalia, quien aparece en el cuento “Anclado en tierra de nadie”, vivía pésimas condiciones en el mismo complejo donde vive Pedro Juan. Dalia aseguraba que el Estado era el responsable del deterioro de la arquitectura en el país y era quien

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

debía intervenir en estas situaciones: “Lo han dejado destruir. El gobierno lo tiene todo abandonado”. (Gutiérrez, 1998, pp.72-77) A través de toda la trilogía, la insinuación a la miseria es constante. Un ejemplo de esto lo es el personaje de Dalia, aunque con un tono optimista, reconoce que las condiciones en que viven los cubanos son severas. En oposición a la postura de Dalia se encuentra la de Pedro Juan Gutiérrez. En el cuento “¡Ohh, el arte!”, la impotencia de Pedro Juan llega al punto de tener pensamientos suicidas. En mi azotea solo pienso en saltar a la calle y terminar cuarenta metros más abajo... Estoy cansado de tanta miseria, tanta hambre y tanta gente alrededor. ... Porque la miseria es así. La mierda llama a la mierda. (Gutiérrez, 1998, pp.136-150) Son más las descripciones que se hacen sobre la sociedad cubana durante el periodo especial que experimentó diversas situaciones de precariedad.

En el cuento “Cosas nuevas en mi vida”, el autor hace un acercamiento a los denominados días del éxodo del 1994. Las personas, en especial los hombres y los jóvenes, se iban a Miami, pero, según Gutiérrez, se “quedaba mucha gente incapaz de vivir demasiado lejos...” (Gutiérrez, 1998, p.4) Uno de los jóvenes que se fue para Miami fue el hijo de René, amigo del personaje principal y fotógrafo de prensa del Colegio de Periodistas, que se menciona en el cuento *El recuerdo de la ternura*. En dicho cuento René está preocupado por su hijo porque no sabe nada de él, “no sé dónde estará. Si llegó a Miami, si se lo llevaron a la base naval de Guantánamo. O si está en Panamá.” (Gutiérrez, 1998, pp. 7-16) La preocupación de René por saber dónde está su hijo no es traída a la fuerza,

sino que sirve para exponer una declaración que hizo Estados Unidos respecto a la migración. Las oleadas migratorias fueron tantas que el 9 de septiembre de 1994, Estados Unidos declaró que no se iba a discontinuar la “admisión provisional a todos los migrantes cubanos que lleguen al territorio de los Estados Unidos por vías irregulares.” (Comunicado conjunto, 1994) Hay que destacar que, en todo este proceso migratorio, para los cubanos de la trilogía el destino estadounidense por excelencia será Miami. El tema se retoma en mucho muchos cuentos, como los antes mencionados, también aparece en *Dos hermanas y yo en el medio*. “Hablamos de todos los temas de aquel momento: comida, dólares, miseria, hambre, Fidel, los que se van, los que se quedan, Miami.” Pese a que Miami era la primera opción, no se descartaba la posibilidad de ir a otros lugares en Estados Unidos. En los cuentos “Hijo del Caos” e “Insoportable la noche” aparecen personajes que se rumoran que están estables y han tenido éxito en Nueva Jersey. Carlitos, convencido de que su papá es dueño de una compañía de electricidad en Nueva Jersey, quiere irse a trabajar con su padre a pesar de que no sepa hablar inglés ni tenga siquiera un oficio. El esposo de Clotilde, en el cuento “Insoportable la noche”, en 1980 se fue a Miami. Sin embargo “le han dicho que le va bien, vive en New Jersey.” (Gutiérrez, 1998, pp.123-126; 291-294) Al igual que Carlitos el hijo de Clotilde, durante los días del éxodo del 94, también se va a vivir con su papá de manera ilegal a Nueva Jersey.

A pesar de la frecuente actividad de los balseiros, esta se consideraba una traición y eran tildados de desertores y gusanos. Adentrado el periodo

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

especial en Cuba se produjo este fenómeno conocido como los días del éxodo. Sin embargo, desde los comienzos del nuevo orden social las personas se fueron yendo del país. A pesar de la insistencia de parte del Estado, luego de 40 años estas conductas han persistido en la cultura cubana. Asimismo, desde que comenzaron a exiliarse, el orden dominante fichó la acción como traición. “Todos habían sido castigados por su decisión de exiliarse a USA...los consideraban traidores, desertores y gusanos...había odio y violencia soterrada en todo aquello.” (Gutiérrez, 2015, p. 180) Para el régimen todas estas salidas restaban fuerza al capital humano que buscaba el refuerzo de su proyecto revolucionario. El trabajador, en clave del discurso del hombre nuevo, representa el motor ideológico de la revolución. Su lógica obedece a sentir orgullo por su trabajo porque a través de este se aporta al proyecto revolucionario. No obstante, el Rey de La Habana nunca demostró este sentimiento. En la novela se dice que “no había empleo y todos vivían así, milagrosamente, sin prisa.” (Gutiérrez, 1999, p.118)

No hay más respuestas.

En este título, obtenido del libro *Carne de perro*, queda contenida la frustración, la incertidumbre y la desesperación se hacen notar en las novelas y cuentos de Pedro Juan Gutiérrez. ¿Qué valores, actitudes, razones históricas específicas se articulan en la obra? El autor de *El Rey de La Habana* no se aferra a conceptos como nación, familia, heroísmo o progreso, ya que abandonó cualquier esperanza. En su universo literario

se ven diluidos los ideales de los antiguos valores. Más bien, este introduce, irreverentemente, una forma de comprender al mundo e interpretar sus realidades. El autor cubano manifiesta, a través de los personajes y sus descripciones urbanas, su representación de la sociedad y nos permite evaluar esas significaciones del crimen, la inadaptación y otras disímiles. Sus personajes son sujetos cargados de identidad histórica y cultural con pura creatividad. Gutiérrez echa mano de todas las condiciones históricas y de sus realidades inmediatas para esbozar una mirada desalentadora. Las ciudades en donde se desarrollan las obras denotan descuido y precariedad, al igual que los ideales y las personas. Los personajes conforman una red de cuerpos y subjetividades transgresoras de la moral socialista del Estado.

A través de su obra, privilegia a esos sujetos marginales reducidos a una masa amorfa sin mayores aspiraciones que sobrevivir. De modo que inventa un mundo protagonizado por las clases marginales que fueron abstraídas del aparato modernizador. Bien se pueden interpretar como una desilusión de las narrativas y discursos del proyecto revolucionario. El estilo de Pedro Juan Gutiérrez está suscrito a una verosimilitud cubana muy provocadora que, a veces, raya en lo grotesco. En su literatura demuestra una incapacidad de conciliar sus antiguas convicciones con un presente arbitrario, o hasta incierto. Sus personajes rompen con las estructuras sociales “aceptadas” y se inclinan por estilos de vida no tradicionales. La incertidumbre es tal vez el único punto de contacto entre tantas maneras de sentir el mundo que se agolpan en la narrativa insular

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

de esta década. En cambio, para los narradores de los noventa, todo se torna incierto, hasta el mismo caos. Al desconsuelo del artista, quien permanece en la Isla, se abren solo dos caminos: la búsqueda de algo en que creer o la indiferencia absoluta ante el caos. A pesar de que Casamayor Cisneros (2002) argumenta que la incertidumbre caracteriza la narrativa cubana de los noventa, reconoce que de todos los escritores el menos comprometido y el más desesperanzado es Pedro Juan Gutiérrez. Si bien que no creó su universo literario con la intención de un proyecto intelectual coherente, Gutiérrez asume una actitud política cuando decide abordar las cuestiones económicas como la precariedad y la miseria y el orden, o desorden. Al igual que se profundiza las cuestiones raciales y sexuales y valores que rigen la moral de sectores heterogéneos de la sociedad. Son esos los conceptos que le dan coherencia ante tanto caos y consternación.

Referencias

- Buckwalter-Arias, J. (2003). Sobrevivir el “periodo especial”: La suerte del hombre nuevo y un cuento de Senel Paz. Revista Iberoamericana Julio – septiembre 2003. Vol. LXIX, Núm. 204.
- Candía, A. (2007). Trilogía Sucia de La Habana: Descarnado viaje por el anteparaíso. Pontificia Universidad Católica de Chile. Revista Iberoamericana. enero-marzo 2007, Vol. LXXIII, Núm. 218.

- Cisneros Casamayor, O. (2002). Incertidumbre resplandeciente. Breve incursión en la narrativa escrita durante la década del 90 en la Isla de Cuba. *Caravelle* (1988-), No. 78. Recuperado de <https://biblioteca.uprrp.edu:2164/stable/pdf/40854855.pdf?refreqid=excelsior%3A0297edade6442c31bd4046f8593d669d>
- De Ferrari, G. (2003). Aesthetics under Siege: Dirty Realism and Pedro Juan Gutiérrez's "Trilogía sucia de La Habana". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, Vol. 7 (2003), pp. 23-43
Arizona: Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies
- De Urritia, L. (1997). Aproximación a un análisis del proceso migratorio cubano. *Revista Papers* 52. La Habana: Universidad de La Habana, Departamento de Sociología.
- Espina, Mayra; Hernández, Rafael; Rodríguez, José L.; Triana, Juan. (2011). El periodo especial veinte años después. *Revista Controversia* Enero – marzo 2011. no. 65: 59-75.
- Fudacz, Jaime. (2012). “Tratar de decir lo que la gente no quiere oír” Una entrevista a Pedro Juan Gutiérrez. *Mester*. 2012, N° 41. Recuperado de <https://cloudfront.escholarship.org/dist/prd/content/qt0sk160b9/qt0sk160b9.pdf?t=n1m4w6&nosplash=a88185b5f7fd1a8ab3d46e637c1293dc>
- Gutiérrez, P. J. (1998). *Trilogía sucia de La Habana*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- _____. (1999). *El Rey de La Habana*. Barcelona: Ed. Anagrama.

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

- _____. (2000). *Animal tropical*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- _____. (2003). *Carne de Perro*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- _____. (2006). *El nido de la serpiente*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- _____. (2015). *Fabián y el caos*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- _____. Todo sobre Pedro Juan. [Publicación de blog en línea]
Recuperado de <<http://www.pedrojuangutierrez.com>>
- Hemmingson, M. (2008). *The Dirty Realism Duo: Charles Bukowski and Raymond Carver on the Aesthetics of the Ugly*. The Milfor Series, Popular Writers of Today ISSN 0163- 2469, Volume Seventy.
- León, C. (2005): El cine de la marginalidad. Realismo sucio y violencia urbana. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/183/1/SM64-León-El%20cine%20de%20lamarginalidad.pdf>
- Lisenby, D. (2014). Dark Ambivalence: Resurgent Stereotypes of Afro-Cuban Masculinity. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, Vol. 38, No. 2 (Invierno 2014). Recuperado de <https://biblioteca.uprrp.edu:2164/stable/pdf/24388603.pdf?refreqid=excelsior%3Adeb02ca0ee2505dd0dde68cdad455317>
- Méndez, J. (2014). *Introducción a la Sociología de la literatura*. Puerto Rico: Ediciones Puerto.

Palaversich, D. Las trampas del sexo. Dos caras del realismo sucio.

Recuperado de

<http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/495/1/2003126P193.pdf>>

Oxford, L. (2007). Literatura, libertad y lo sagrado: Una conversación con Pedro Juan Gutiérrez. Confluencia [Lebanon Valley

College. Volumen 23 No. 1. Recuperado de

<https://biblioteca.uprrp.edu:2164/stable/pdf/27923261.pdf?refreqid=excelsior%3A8c645f637087ed99f99f3553a16e293d>

Pérez-López, J. El interminable periodo especial de la economía cubana.

Foro Internacional del Colegio de México. Julio- septiembre

2003. Vol. 43, No. 3 (173) Recuperado de

<http://www.jstor.org/discover/10.2307/27739198?sid=21105494603021&uid=60&uid=2134&uid=2483240017&uid=2483240027&uid=3738864&uid=70&uid=3&uid=2>

Rodríguez, J. J. (2015) Sones de vida, guerra y esperanza. Raza, clase y nación en la poesía afroantillana de Nicolás Guillén.

Manuscrito inédito. Centro de Estudios Iberoamericanos,

Universidad de Puerto Rico en Arecibo.

Rojas, R. (2012). *La máquina del olvido: Mito, historia y poder en Cuba*.

México, D.F: Taurus.

_____. (2015). *Historia mínima de la Revolución Cubana*. México.

Turnes Publicaciones.

Una interpretación sociológica de la literatura de Pedro Juan Gutiérrez

- Tanselle, G. T. (1991). Textual Criticism and Literary Sociology. *Studies in Bibliography* Vol. 44, pp 83-143. Virginia: Bibliographical Society of the University of Virginia. Recuperado de <https://biblioteca.uprrp.edu:2164/stable/pdf/40371938.pdf?refreqid=excelsior%3Ae7d0aa9ab517d89f55af8c8d4b30f2e2>
- Yáñez, Y. Instituto Pedagógico de Caracas. El Discurso de lo cotidiano: Margen, supervivencia y subversión en Trilogía Sucia de La Habana. *Contexto*. 2009, Volumen 13 - No. 15. Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/29389/1/articulo3.pdf>